



Felipe Zepeda, Guilherme Sepúlveda, Catalina Saavedra, Carolina Larenas y Carolina Paulsen actúan en "Paren la música".

CÓMO ES "PAREN LA MÚSICA": LA ÚLTIMA OBRA DE ALEJANDRO SIEVEKING

El miércoles 11 de agosto se estrena de forma presencial en el Teatro Nacional Chileno la tercera parte y final de la trilogía escrita por el Premio Nacional de Artes fallecido en marzo de 2020. Protagonizada por Catalina Saavedra y dirigida por Cristián Plana, fue escrita por Nona Fernández, quien llevó las ideas de Sieveking a escena. "Es la historia de una última cita", adelanta la dramaturga. **POR Michelle Martínez C.**

na Fernández, el elenco y el equipo de producción comenzaron a trabajar en "Paren la música" durante el año pasado, en sesiones en las que buscaban entender las claves que Sieveking había dejado antes de morir, para poder continuar con la trilogía.

—Es la historia de una última cita de estos personajes que hacían Bélgica y Alejandro, que eran *alter ego* de ellos mismos y que se reunían en un café a ver cómo pasaba la vida. En la última obra él ha muerto y Gregoria (Catalina Saavedra) está sola y va al café, aun sabiendo que él ya no está. Ella sueña con él y ha recibido una cita en sus sueños —cuenta Nona Fernández.

CUENTA LA DRAMATURGA NONA FERNÁNDEZ que en 2019, después del estreno de la obra "Todos mienten y se van" —segunda parte de una trilogía que Alejandro Sieveking inició con "Todo pasajero debe descender" (2012)—, conversó con él sobre la continuación de la historia. Una historia que el reconocido actor, dramaturgo y Premio Nacional de Artes escribió centrada en dos personajes: Gregoria (interpretada por Bélgica Castro y luego por Anita Reeves) y Guillermo (Sieveking), dos longevos amigos que se refugiaban de las marchas del centro de Santiago en un café.

—El personaje de Alejandro moría al final de esa obra, entonces le pregunté cómo pretendía que apareciera en una tercera parte si él lo había matado, y me dijo: "Que el personaje muera no significa que no pueda estar en escenario" —recuerda Nona Fernández.

Menos de un año después, Alejandro Sieveking falleció de cáncer; al otro día, le siguió su esposa Bélgica Castro. La trilogía quedó inconclusa hasta que la productora Paulina Moyano convocó a Nona para tomar las ideas que había dejado el autor y escribir una nueva dramaturgia, con Cristián Plana en la dirección.

Tras el paso de la Región Metropolitana a fase 3, la obra titulada "Paren la música", protagonizada por Catalina Saavedra, Carolina Paulsen, Carolina

Larenas, Guilherme Sepúlveda y Felipe Zepeda, finalmente verá la luz el 11 de agosto de forma presencial en el Teatro Nacional Chileno. Las funciones contarán con un aforo reducido y distancia entre las butacas, además de la exigencia de pase de movilidad. Las entradas ya están a la venta en www.ticketplus.cl

UNA ÚLTIMA CITA

—Las veces que vi a Alejandro antes de morir me habló de muchas ideas que tenía, pero no específicamente de este proyecto —cuenta por su parte Cristián Plana, quien comenzó su alianza con Sieveking en la obra "Locutorio" (2012) y siguió con "Yo soy el cartón que hace que la mesa no cojee" (2017). En los últimos años, el reconocido autor de clásicos del teatro chileno como "La Remolienda" había tenido un renacer creativo como actor: además de su trabajo con Plana en las tablas, actuó en la película "Gatos viejos" y en la serie "Helga y Flora". —Yo estuve al tanto de

sus procesos creativos, que fueron bien complicados porque en el último tiempo empezó a tener algunas dificultades para escribir, perdió un poco la capacidad motriz. Recuerdo que traté de animarlo a buscar un asistente porque Alejandro estaba lleno de ideas, pero tenía el impedimento de escribirlas —cuenta Plana.

Cristián Plana, No-

CRISTIÁN CARVALLO



"Alejandro estaba lleno de ideas, pero tenía el impedimento de escribirlas", explica Cristián Plana.



"Que el personaje muera, no significa que no pueda estar en escenario", recuerda Nona Fernández que le dijo Sieveking.

VOLVER A ESCENA

La reapertura de la tradicional sala Antonio Varas se une a la de otros centros como el Teatro Ictus y el Teatro Camilo Henríquez, que retomarán sus actividades presenciales tras más de un año de paralización.

—Yo creo que esta es una obra que reafirma en Chile el amor que hay por el oficio teatral, y el valor que tiene este arte en nuestro país —dice Cristián Plana. —Un arte que estuvo al borde de la demolición, pero que ahora puede renacer.

"Esta es una obra que reafirma en Chile el amor que hay por el oficio teatral, y el valor que tiene este arte en nuestro país, un arte que estuvo al borde de la demolición", dice Plana.